INDICE

1. Prólogo. 233
2. “Algo sobre Valentuñana”. Glosando fechas. 235
3. Aportación humana a la orden Agustina Recoleta de las comarcas de la Valdonsella y Valdaibar. 251
4. Epílogo. 257
5. Archivos y fuentes consultadas. 261
6. Anexo fotográfico. Fuente de la Virgen y Virgen del Pilar.. 262

ALGO SOBRE VALENTUÑANA. GLOSANDO UNAS FECHAS

P. WENCESLAO RUIZ MOREA (OAR)[1]

1. PROLOGO.

Conversando hace unos días con el amigo David Maruri, manifestó que no tenía información sobre Valentuñana, al ofrecerle una copia de la charla pronunciada en 2002 con motivo de la celebración del centenario de nuestra venida a este convento; después de ojearla, sugirió la idea de publicarla en la revista Zangotzarra. A la indicación de que la charla no estaba redactada como artículo para ser publicado, respondió que, "dado el valor de su contenido por la gran importancia histórica que tiene para la comarca (Valdonsella y Valdaibar), bien ameritaba su publicación".



P. Wenceslao Ruiz Morea.
Fotografía David Maruri 05.10.2025.

1 No puedo dejar de manifestar mi especial gratitud al amigo David Maruri, incansable y eficaz investigador por su inapreciable contribución a este trabajo. Gracias, David!

En la conversación surgió también la posibilidad de completar el trabajo añadiendo el listado de los religiosos de la zona que se han formado en Valentuñana, como contribución vocacional de la comarca a la orden de agustinos recoletos.

Manos a la obra este es el resultado del reto planteado:

El 1 de mayo de 2002, el convento de Valentuñana, situado al pie de la villa de Sos del Rey Católico, daba comienzo a una serie de actos a desarrollar a lo largo del año con motivo de cumplirse 100 años de presencia de la orden de agustinos recoletos en este rincón singular de la Valdonsella.

Los padres de la comunidad de Marcilla, Francisco Vega, y Fermín Catalán tomaron posesión del santuario y convento de Valentuñana el día 13 de octubre de 1902 a nombre de la provincia de San Nicolás de Talentino. El día 3 de enero de 1906, los padres Gregorio Segura, Marcelino Ganuza y Eusebio Larrainzar de la provincia de Nª Sª de la Candelaria, de la misma orden, se hicieron cargo del convento y santuario a nombre de su provincia, gracias al traspaso que a su favor, hicieron los padres de San Nicolás de Tolentino. El convento, antes de la llegada de los nuevos frailes en 1902, había permanecido abandonado desde el año de 1835 a causa de la fatídica "Desamortización de Mendizábal".

Entre los actos a celebrar el día de la inauguración del Centeario, se pronunció una charla ante un nutrido grupo de religiosos que la oyeron con suma atención, dado que casi todo su contenido era nuevo para los oyentes. A la hora de preparar la conferencia, puesto que se trataba de ofrecer un resumen del devenir histórico del lugar, pensamos que lo más adecuado era ceñirse a una breve glosa o comentario, en orden cronológico, de las más significativas fechas de la historia del santuario y el convento. De allí su título: "*Algo sobre Valentuñanna. Glosando unas fechas*".

Y así, con la mayor precisión y brevedad posible según nuestras limitaciones nos daban a entender, fuimos exponiendo lo que tradición y documentos nos han legado respecto a la historia del lugar.

Hallamos en aquella ocasión, entre otras cosas, del nebuloso comienzo de esta advocación, que se pierde en la oscuridad de los siglos; del nombre de *Balantunyana* que los vascones dieron a la colina en que, andando los tiempos, se asentarían santuario y convento, desde el siglo XVII conocida como *Valentuñana*; del gran interés que la villa de Sos manifestó desde antiguo de encomendar la ermita de la Virgen, Patrona de la villa y de la *Valdonsella*, por gran la devoción que a su patrona la gente profesaba, al cuidado de un religioso o, mujer, de una comunidad de cualquiera de las cuatro órdenes mendicantes; De la fundación del convento por los carmelitas descalzos, gracias a la ayuda de doña Antonia Guerrero y Álava, nacida en Sos y vecina de Zaragoza, gran devota de Santa

María de Valentuñana y de Santa Teresa de Jesús; de los estragos causados por la guerra de la Independencia y del todavía más grave desastre de la tristemente famosa Desamortización de Mendizábal, que supuso el forzado y definitivo abandono del santuario y convento por los hijos de Santa Teresa de Jesús; de la toma de posesión de los recoletos de San Agustín de la iglesia y convento, reducida este, tras 67 años de abandono, a recinto de "piedras sagradas en triste orfandad"; de la coronación canónica de la imagen de la Virgen, hecho señero de la historia del santuario. Hablamos asimismo del esplendor de esta casa como vivero vocacional, y también de su triste ocaso en su desempeño.



Panorámica de norte a sur del santuario y convento de Valentuñana, al fondo la villa de Sos del Rey Católico. Década de los 50 del siglo XX.

Presentamos a continuación el texto de la mencionada charla que tuvimos el honor de dictar el 1 de mayo de 2002 en el Salón de San Agustín de nuestro convento con este título:

2. "ALGO SOBRE VALENTUÑANA". GLOSANDO FECHAS.

Hacemos referencia a una serie de fechas que creemos más significativas en la historia de *Valentuñana*.

Año 1254

Tiene que ver con la antigüedad y el nombre de la advocación que nos ocupa. En abril de 1254 está datado el documento más antiguo, hasta ahora conocido, que versa sobre *Valentuñana*. Fue redactado en Sos por el notario Martín de Agüero, y obra en el archivo parroquial de la villa. En él se trata de la venta del derecho de molienda que unos vecinos hacen a favor de la abadía local.

Habla de la "rueda" o molino de Santa María de *Balantunyna* o *Balantunyana* construido a finales del siglo anterior, cuyas ruinas e hallan

en el ángulo sur-oriental que forma la confluencia del barranco de las Fuentes con el camino real que va de Sos a Rueyta y a Petilla de Aragón. Dichas ruinas son propiedad del convento desde 1963.

Gracias a este documento, sabemos que la advocación de Santa María de Valentuñana existía ya antes de 1254, si bien carecemos de datos para establecer su principio.

Otros documentos dan a Santa María de Valentuñana los apelativos de Ntra. Sra. de Entrambas Aguas o Ntra. Sra. la Antigua. Lo de Entrambas Aguas, está claro: el santuario se encuentra flanqueado por los riachuelos *Las Fuentes* y *Zorrompo*, también llamado este último *Torrente de la Virgen*. Y lo de *Ntra. Sra. de la Antigua*, sin duda alguna quiere significar la mucha antigüedad de la que gozaba dicha advocación: la mayor entre las cuatro advocaciones con que el pueblo de Sos manifiesta su multisecular y profunda devoción a la Madre de Dios: Ntra. Sra. de *Valentuñana*, del *Perdón*, de *Serún* y de *Barués*.

Si tenemos presente que la Virgen del Perdón cuenta con documentos que avalan su existencia al menos desde dos siglos antes ¿dónde podemos ubicar los comienzos de Ntra. Sra. de Valentuñana? Muy posiblemente desde el siglo X, a partir de la expulsión definitiva de los sarracenos de la *Valdonsella*, al ser conquistada por el rey navarro Sancho Garcés Abarca en el año 921.

Bien vale la pena parar mientes en el nombre que los documentos antiguos dan a esta advocación. Todos hablan de Santa María de *Balantanyana*, *Balantunyena* y *Balantuñana*. Será el siglo XVII cuando se popularice la nueva denominación de *Valentuñana.*

Este hecho real desmontaría la peregrina teoría de explicar su origen en la conjunción de los nombres de un matrimonio, Valentín y Ana, que donaron los terrenos para la edificación del convento.

Pues bien, *Valentuñana* existía ya a mediados del siglo XIII, y el convento se fundó en 1677, cuatro siglos más tarde. La documentación afirma que los solares fueron adquiridos, por vía de compra, por los padres carmelitas.

El ilustrísimo señor mosen Rafael Leante, arcediano de la catedral de Jaca, en su obra "Culto de María en la Diócesis de Jaca", editada en 1889, tras una breve disquisición sobre este tema, termina con estas palabras: "Concluyamos, pues, diciendo, que el santuario se llama de *Valentuñana*, o porque así se nombraba el montecillo donde la Virgen se apareció o porque ese era el apellido del donante del terreno a los religiosos".

Sabemos con certeza que al instalarse los padres carmelitas descalzos en *Valentuñana*, no hubo donante particular alguno. La donación fue por parte del Ayuntamiento y de la Cofradía y el resto lo compraron los religiosos. El convento fue obsequio de doña Antonia Guerrero.



Piedra de sacrificios de Valentuñana, señalada por el padre Wenceslao Ruiz. Descubierta en 1999, a escasos metros de su situación actual. Fotografía David Maruri. 10.10.2025

Más viable es la hipótesis de que el nombre de *Balantuñana* proviene de la unión de dos palabras vascas: *balan*, que significa cuesta o subida larga, y *antuñano*, que expresa montículo rodeado o plantado de viñedo. De todos es conocido que estas tierras formaron parte del hábitat de los vascones hasta que otra tribu, los suesetanos, ocupó su lugar. La toponimia de la zona así lo avala por la multitud de nombres en vascuence de que está sembrada. ***Balantunyana*** significaría, por tanto, subida a la colina rodeada o plantada de viñedo. De ahí, **Ntra. Señora de la subida a la colina del viñedo**. Según la tradición, la Virgen se apareció en la hondonada, junto al *Zorrompo*, donde queda como testimonio la *Fuente de la Virgen*. Hasta la década de los 1780, todavía subsistía el testimonio de la carrasca sobre la que María hizo su aparición al pastor. Su desaparición se debió a una arrasadora crecida[2] del barranco *Zorrompo* que la sepultó en el mismo lugar y cuyo tronco apareció en las excavaciones efectuadas hace unos años en torno a

2 BEUNZA ARBONIÉS, Fco. Javier. *SANGÜESA Y LA INUNDACIÖN DE 1787. 2º Centenario*. "El 24 de septiembre de 1787, la ciudad de Sangüesa sufrió una trágica inundación, por el desbordamiento del río Aragón. Sangüesa contaba con 560 casas, 3.011 habitantes, hubo 530 casas arruinadas y 600 muertos". La comarca navarro-aragonesa fue copiosamente afectada, la Valdonsella no se libró y su río Onsella y afluentes, en este caso el barranco *Zorrompo* de Sos soportó igualmente una enorme crecida.

dicha fuente. Fue la misma Virgen, afirma la tradición, quién ordenó se le construyera una ermita en lo alto de la colina. La configuración del paraje estaría totalmente de acuerdo con esta explicación. Y concordaría totalmente con la primera afirmación de mosen Leante, "Se llama *Valentuñana* … porque así se nombraba el montecillo sobre el que la Virgen se apareció …".[3]

Año 1524

Hay infinidad de datos documentales que nos hablan de la importancia de la devoción de los fieles de Sos y la comarca a la Virgen de Valentuñana. Bástenos la cita de uno de ellos: El 28 de diciembre de 1524 los sosienses celebraron sesión de concejo abierto. El pleno autorizó al justicia y jurados de la villa para que "dotaran" la ermita y todas sus pertenencias a un religioso mendicante, maestro en teología, de cualquiera de las cuatro órdenes mendicantes; con la condición de que el religioso o religiosos que recibieran dicha iglesia vivieran permanentemente en ella y "con sacrificio continuo según la regla suya les obligare; no residir menos". La razón de este gran interés por conseguir que un religioso o, mejor, que una comunidad se hiciera cargo de la ermita, nos la brinda el mismo documento:

> *"Atendido los vecinos y moradores de dicha villa, así hombres como mujeres, tengan en mucha devoción la iglesia de la Sacratísima Virgen de Balantuniana, vel alias de Entrambas Aguas, situada cabo la dicha villa, por intercesión de la cual, su precioso Hijo muchos y muy señalados milagros ha hecho para aquellos que se les han suplicado; por aquellos y por la devoción crecida que los de la villa en aquella iglesia tienen, porque el servicio de Dios nuestro Señor sea aumentado …".*[4]

Pero este deseo no se vería colmado hasta que los carmelitas descalzos fundaron en **1677** su convento en la colina del viñedo, gracias a la ayuda de una sosiense vecina de Zaragoza.

Año 1543

No parece que los devotos de Valentuñana estuvieran muy satisfechos con la fábrica de la iglesia. Su amor a la patrona del pueblo y del valle reclamaba un templo más acorde con su importancia y dignidad. Por eso, obtenida licencia del vicario general de Pamplona el 24 de abril

3 Según afirmó don Emilio Ladrero en su breve reseña sobre Valentuñana, la colina sobre la que se asientan santuario y convento fue, en la antigüedad, un centro de culto de los moradores de la zona. y de hecho, al escavar, en 1999, unas hoyas para plantar pinos y cedros, en la hoya del cuarto árbol (pino) situado a la derecha, según se viene del panteón hacia el convento, apareció una piedra de considerables dimensiones con todas las señales de ser un ara sacrificial. Esta piedra se conserva en el patio norte, detrás de la sacristía y junto a una rueda de molino de Santa María. El padre Wenceslao señala, como "en esta zona había unos agujeros, como los de Añués y debajo unos túneles, por donde él había estado metido.

4 Arch. Arz. de Pamplona. Echalecu. C/1273, n 29. F. 721v.

de 1543 para reformar la ermita existente, el 2 de septiembre del mismo año se firmaba la contrata entre la cofradía y los maestros albañiles para su remodelación.[5] El resultado fue una iglesia casi nueva, más amplia y hermosa. Será la que los carmelitas encontrarán en 1677.

Año 1672

El 15 de octubre de 1672 el notario de Zaragoza Francisco Sánchez del Castellar recibía y autentificaba el Testamento de doña Antonia Felipa Guerrero y Álava, matrona de la nobleza zaragozana, natural de Sos. Había vivido en su pueblo natal hasta que el 15 de Mayo de 1651 contrajo matrimonio con Don Agustín Morlanes Gómez de las Cuevas, noble caballero zaragozano. Era ferviente devota de Santa María de Valentuñana y conocía muy bien el secular deseo de sus convecinos de instalar en el santuario una comunidad de frailes mendicantes que se hiciera cargo de su cuidado y servicio. El hecho de no haber tenido hijos le permitía realizar con más libertad el sueño de su vida: dedicar sus bienes libres a la fundación de un convento bajo la advocación de Santa María de Valentuñana.

Aquejada de grave enfermedad, entregó su alma al Señor el 1 de Noviembre de 1672 y ese mismo día, ante su cadáver, se dio a conocer su testamento. En él aparecía la siguiente cláusula:

> *"Quiero, ordeno y mando se funde en la villa de Sos de donde soy natural un convento de carmelitas descalzos de mi madre Santa Teresa de Jesús con la invocación de la Virgen Santísima de Valentuñana, para cuya fundación dejo, asigno y consigno en pensiones y propiedades todos mis censales que traje en mi capitulación matrimonial …".*[6]

Varias veces habían intentado ya los carmelitas descalzos esta fundación:

> **En 1653**, proyecto abortado en una reunión del concejo de la villa en la que se ventilaba la aprobación de la licencia para el efecto. Todos los votos eran favorables hasta que un concejante que era de Huesca pidió la palabra y avisó a los presentes que miraran lo que hacían, pues tenía experiencia de que los carmelitas descalzos no abrían la puerta de su convento durante la noche ni para asistir a enfermos porque sus leyes se lo prohibían. Esto motivó que la reunión se suspendiera y el asunto quedara aplazado.[7]
>
> En 1667. En esta ocasión fue la misma doña Antonia Felipa Guerrero quién propició el intento. Hizo una donación de siete mil escudos con este fin y los frailes carmelitas dieron curso a los trámites

5 AAP, ib, f. 203.
6 AAP, ib., f. 12.
7 AAP, ib., f. 591v.

requeridos.[8] Pero, enterados los buenos religiosos de que el asunto causaba serios problemas en el matrimonio Morlanes-Guerrero, pues Don Agustín se oponía y se mostraba muy disgustado porque su esposa había procedido sin su conocimiento y aprobación, creyeron conveniente desistir del proyecto.

En 1669 murió don Agustín y, antes de morir, no sólo pidió perdón a su esposa sino que la animó a llevar a efecto su piadosa obra. A todo esto seguiría el tercero y definitivo intento de 1672, que comentamos.

Conocida la cláusula del testamento de doña Antonia Felipa, faltó tiempo a los hijos de santa Teresa para hacerse presentes en la villa de Sos y recabar el apoyo y licencia de las autoridades civiles que, gustosas, concedieron. También fueron gratamente acogidos por el obispo de Pamplona. Más el cabildo eclesiástico de Sos, formado a la sazón por 24 clérigos, los franciscanos de la provincia de Burgos (a ella pertenecían el ahora convento capuchinos de Sangüesa) y los otros tres conventos de esta ciudad vecina hicieron causa común contra la nueva fundación. Los padres carmelitas de la antigua observancia se retiraron del litigio meses más tarde.
Se inició un pleito en la corte eclesiástica de Pamplona que se prolongará hasta septiembre de 1677. "Mucho papeleo, alegatos, réplicas y contrarréplicas; apelaciones a Roma y al nuncio de su Santidad en Madrid; presentación de múltiples documentos para avalar las razones alegadas; amenazas de excomunión e incluso excomuniones reales. Todo esto y muchas cosas más dieron como resultado cinco largos años de audiencias y un más que respetable paquete de folios en los que se contienen todos los autos".[9]

Esta situación motivó que los carmelitas establecieran, para mejor tramitar los asuntos, un hospicio secular en la villa de Sos. El 1 de noviembre de 1673 cuatro religiosos fijaron su residencia en una casa cedida por don Jerónimo de Sada. El 4 de julio de 1675, obtenida la vecindad foral, se trasladaron a otra casa, esta de su propiedad, en la cual residieron hasta que se instalaron definitivamente en la ermita. Este nuevo paso dado por los frailes complicó más todavía su vida, pues, a causa del hospicio, se vieron acosados por otro largo y espinoso juicio que sería archivado al ganar el pleito del convento.

Año 1674

En el ínterin de este litigio que se cursaba en la corte judicial del obispado de Pamplona, el día 10 de abril de 1674, en la villa de Sos, ante el notario Esteban Carlos de la Rosa, Mosen Miguel de Lizuain, presbítero

8 Arch. Hist. Prov. de Zaragoza. Cat. de Hac. C/1113/1.
9 BPCon., Enero-dic. 1990. p. 435.

de la parroquial de San Esteban y vicario ese año de la cofradía de Ntra. Sra. de Valentuñana, y los testigos Gregorio Lozano, infanzón y notario real, y Pedro Nogués, zapatero, vecinos de la villa, compareció mosen Vicente Espatolero, sacerdote y racionero de Sos, quién, en nombre del cabildo eclesiástico, manifestó que al mismo "le convenía probar y verificar y que constase legítimamente el número cierto de los que están asentados por cofrades de dicha cofradía, y que así como vicario sobredicho, enseñase el libro donde estaban asentados los cofrades de dicha cofradía".

Visto y examinado el mencionado libro, forrado de pergamino, se comprobó que el libro comenzaba así: "Jesús. Se empieza el libro nuevo de la cofradía de nuestra Señora de *Balantuñana* desde el año de mil seiscientos cincuenta y nueve; y continuando dicha visura, se halló una partida, entre otras, que dice así: Año mil seiscientos sesenta y cinco, los cofrades y cofradesas de la cofradía de nuestra Señora de *Balantuñana* …".

Y continúa con la lista de los cofrades comenzando por los beneficiados del capítulo eclesiástico, que son 23; siguen los cofrades seglares hasta el número de 135, sumando un total de 158 miembros de la tal cofradía. El acta no nombra las cofradesas porque en el momento no interesaba. Resulta que por aquellos días se pretendía convocar una reunión de los cofrades para decidir, por votación, la donación de la ermita a los padres carmelitas descalzos, si, por fin, conseguían fundar el pretendido convento en ese lugar. Según la costumbre de la época las mujeres no votaban.

La existencia de semejante cofradía habla muy alto de la entrañable veneración que los sosienses sentían por su patrona la Virgen de Valentuñana.

Mas ¿desde cuándo existía la citada cofradía? En algunos documentos se habla de "la antigua cofradía, existente desde tiempo inmemorial", pero nada se dice de su comienzo.

Si resulta interesante al respecto, el dato con que da principio el libro: "Jesús. Se empieza el libro nuevo de la cofradía de nuestra Señora de Balantuñana …". Habla de un libro nuevo, lo que exige la existencia de otro anterior, al que releva … ¿Cuántos años tenía el anterior? ¿Cien, doscientos, …? Marcos Soro, beneficiado de la parroquial de Sos, ordena en su testamento, en el año 1541, que se le ponga en la cofradía de Santa María de Balantuñana.



En el interior de la iglesia se encuentran dos cuadros que representan a los "milagros" de la Virgen de Valentuñana, según la leyenda, donde se visualizan los accidentes ocurridos en la construcción de la iglesia, dos caídas desde las alturas, que por la intervención de la Virgen se salvaron, ante la rogativa de los accidentados al decir mientras caían: "Sálvame Virgen mía". Fotografía: David Maruri, 0.10.2025.

Año 1677

En difícil situación se encontraba la controvertida y costosa fundación de Valentuñana, cuando su majestad el rey Carlos II visitó Zaragoza. Fue el hermano Antonio, varón dotado de especiales prendas para estos menesteres (ya en otras ocasiones había dado pruebas de su temple en situaciones parecidas), quién arrancó el sí definitivo. Solicitada y concedida audiencia ante el rey y su hermanastro don Juan de Austria, se presentó con sendos memoriales de su Orden y de la villa de Sos. Al día siguiente, 31 de mayo de 1677, dos cartas una de su majestad y otra de don Juan, dirigidas al virrey de Navarra y al obispo de Pamplona respectivamente, tiraron por tierra todos los obstáculos que hacían inviable la erección del convento de Valentuñana.[10]

El 3 de septiembre de 1677 don Pedro Roig, obispo de Pamplona, firmaba la licencia para erigir convento en Valentuñana (en la "*Colina del Viñedo*") a favor de los carmelitas descalzos.[11]

Al día siguiente, de madrugada, salían de la capital navarra el padre Juan y el hermano Antonio. Era ya de noche cuando arribaron a la ermita. Secretamente mandaron aviso a los religiosos del hospicio que, a su vez, dieron la noticia al jurado mayor Domingo Andía, al notario Lorenzo Reta, y a otros tres benefactores más. Bajaron sigilosamente,

10 P. Manuel de San Martín. Historia Monástica de los Carmelitas Descalzos de la Provincia de Aragón y Valencia.Manuscrito. Arch. Prov. Carm. Desc. de Valencia. p. 52.

11 AAP, ib., F. 1013.

adornaron como pudieron la iglesia y, a las cinco de la mañana del día 5 de septiembre de 1677, el padre Juan de la Madre de Dios, comisionado para ello, tomó solemne posesión de la ermita y sus dependencias con el ceremonial acostumbrado en estos casos. Celebraron la misa y, reservado el Santísimo, se cantó el Te Deum en acción de gracias. El señor notario levantó acta de todo lo acontecido en presencia de cuatro seglares y siete religiosos; uno de los religiosos era maestro de novicios de Zaragoza que se encontraba de paso para los baños de Tiermas.[12]

Fue grande la fiesta. Oleadas de gente llenaron muy pronto la iglesia y sus alrededores, pues al son de campanas y cohetes se anunció la fausta noticia. Hasta los oponentes se sumaron a la celebración alegando que "ellos también la deseaban".

No tardaron mucho los carmelitas reformados el ganarse el aprecio de las gentes. Nos cuentan sus cronistas que, además de la vida comunitaria estrictamente vivida entre los muros del convento, "los religiosos de *Valentuñana* se dedican al púlpito y a las confesiones y a auxiliar a los moribundos en la villa; y aún por la comarca son el auxilio y socorro de los señores Curas y de los pueblos para los ministerios eclesiásticos. Sustituyen a los párrocos que se encuentran enfermos o necesitados de descanso y son muy respetados y queridos en Sos y todos los pueblos de la comarca".[13]

Año 1718

Los nuevos guardianes de la Virgen se habían instalado en la casa de los ermitaños, previamente acomodada para convento, hasta que se construyera el ordenado por doña Felipa Guerrero. Su fábrica dio comienzo en enero de 1691, pero se interrumpieron las obras en 1700 a causa de la guerra de Sucesión. Reanudados los trabajos en 1715, lo ocuparon los religiosos en 1718. Su inauguración fue un gran acontecimiento en la villa de Sos y toda la comarca. Resultó multitudinaria y solemnísima la celebración, según las crónicas carmelitanas. En fervorosa y concurrida procesión, desde *la vieja ermita* hasta debajo de *santa Lucía* por el *Camino de los Cipreses*,[14] fue trasladada la sagrada imagen de la Virgen para depositarla provisionalmente en su mismo camarín, si bien este quedó ubicado en tal ocasión en el tramo occidental del claustro procesional, junto a la puerta que da acceso al templo.

Este tramo fungiría como capilla hasta que en 1723 fue abierta al culto una nueva y definitiva iglesia. Su retablo mayor, joya barroca que deslumbra a cuantos lo contemplan, es obra del maestro oscense Tomás de Vicién y su equipo que vivieron en el convento en los años 1721-1723. En este periodo se fabricaron los nueve retablos con que cuenta el santuario.

12 A.H.N. *Libro Verde de Valentuñana*. Clero. 18691. Fol. 23.
13 APCDV, ib., p. 54.
14 A.H.N. *Libro Verde de Valentuñana*. Clero. 18691. F. 23.



Iglesia Santa María de Valentuñana, s. XVIII.
Fotografía: David Maruri, 05.10.2025.

Año 1808

No se libró el convento de Valentuñana del flagelo de la guerra de la Independencia. Los franceses se apoderaron del edificio el 25 de noviembre al mismo tiempo que atacaban la villa de Sos. La mayor parte de los religiosos (la comunidad era integrada por 10 sacerdotes y 4 hermanos)se refugiaron en la casa del conde de Girardelli, cerca del castillo de Rueyta. Era grande la amistad que la comunidad mantenía con el señor conde y el personal de la casa, pues uno de los religiosos celebraba en ella la santa misa todos los domingos y festivos. Unos meses más tarde, por indicación de los que habían quedado en el convento, regresaron para vivir en compañía del ejército francés. Convento, sacristía e iglesia habían sido expoliados. Solo fueron respetados los retablos y el mueble (calajera en Aragón) de la sacristía. Hubo algún período en que tuvieron que soportar la presencia de hasta 5.000 soldados franceses acuartelados.

Mas no acabaron aquí los males. El 17 de septiembre de 1809 se presentaba en el zaguán de la casa el notario Juan Carlos de la Justicia acompañado de las autoridades de la villa. Portaba la funesta noticia de que su majestad José Bonaparte, rey de España impuesto por Napoleón, había de-

cretado la supresión de las órdenes y congregaciones religiosas masculinas, debiendo, por tanto, los frailes abandonar su residencia en el plazo de 15 días vestidos con sotana secular.[15] Con la llegada de Fernando VII cambió la situación y el 14 de octubre de 1813 los carmelitas se reintegraban a su comunidad en Valentuñana, aunque, durante catorce meses, se vieron precisados a sufrir las impertinencias de las huestes de Espoz y Mina, ya que habían convertido el local en hospital de sangre. Nos cuentan quienes lo vivieron que les fue peor con los nuestros que con los franceses. Y ello es perfectamente explicable, pues el ejército francés, aunque enemigo, era disciplinado, mas el de Mina, en buena parte, lo integraban presidiarios y fugitivo de la ley, indultados por alistarse en el ejército nacional.

Año 1835

Año de la desamortización de Mendizábal. Fecha infausta para la historia de España. Como todos los monasterios y conventos, también el de Valentuñana quedó desierto y sus bienes confiscados. Volvió la soledad al santuario sin los hijos de Santa Teresa, sus guardianes durante 158 años.

En la subasta del edificio y huerta efectuada en Zaragoza, sólo la huerta encontró comprador; nadie quiso hacerse cargo del convento. En 1841, el Ayuntamiento de Sos, "para aprovechar madera y teja y evitar peligros de derrumbes", solicitó del gobierno de Zaragoza autorización para derribar el edificio del exconvento de Valentuñana.[16] Menos mal que en la capital del Ebro alguien gobernaba con otros criterios, pues la petición fue denegada.

En posteriores subastas la casa fue adquirida en indiviso por diversos propietarios, quienes la vendieron en los años de 1882 y 1883 al señor obispo de Jaca. Parece ser que los compradores abrigaban el deseo de protegerla y evitar los estragos de la piqueta. Pero, a pesar de ello, nuestro querido cenobio se vio reducido a "piedras sagradas en triste horfandad" durante 67 larguísimos y dolorosos años, hasta que el frio y solitario edificio volvió a sentir en sus entrañas el cálido pálpito de la vida religiosa.

Año 1902

Los Agustinos Recoletos. La Provincia de San Nicolás de Tolentino de Filipinas de la Orden de Agustinos Recoletos vivía momentos difíciles. Más de 330 recoletos ejercían su ministerio en aquellas lejanas islas en 1898, fecha en que los filipinos alcanzaron su independencia de España. Varios religiosos fueron vilmente asesinados por los revolucionarios. El resto de los frailes, expulsados de aquella para ellos tan querida tierra a la que habían entregado largos años de su vida, una parte partió para Centro América y la mayoría fueron repatriados a España.

15 P. Manuel de Santo Tomás, Traggia. *Memoria de lo que sufrieron los Carmelitas Descalzos de la Provincia de Aragón y de Valencia en la guerra de los franceses*, 170. Bibl. Univ, de Val. M. 124.

16 Arch. Mun. de Sos. C/84, 01.

El padre Licinio Ruiz en su Sinopsis Histórica de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de las Islas Filipinas, nos pinta así la situación en el Tomo II de la obra: "… como ya hemos dicho en otra parte, la mayor parte de los Religiosos que integraban la Provincia de San Nicolás y que misionaban en Filipinas tuvieron que regresar a España. Las tres casas que la Provincia tenía en España, especialmente Monteagudo y Marcilla, estaban repletas de misioneros Sacerdotes procedentes del Archipiélago. Suprimiose el noviciado; y a los jóvenes que casi concluida la carrera estaban en Marcilla, se les destino a Ámerica, quedando únicamente una porción de estudiantes en el de San Millán".

Pero "no hay mal que por bien no venga" y, como apunta el citado padre Licinio, "Este suceso, quizás providencial, sólo sirvió para despertar energías que parecían muertas".[17]

La provincia abrió los ojos y, tras minucioso y sincero exámen, decidió enmendar errores pasados:

- Error, y grande, era el haber limitado su presencia en España únicamente a las casas de formación. Era imperativo diversificar los ministerios en la Península. E inmediatamente, a partir de 1899, surgieron las funciones en Puente la Reina, Granada, Motril, Lucena, Sigüenza, Sos, Zaragoza, Berlanga.

- La experiencia vivida con la desamortización de 1835 y la independencia de Filipinas dejaba bien a las claras la conveniencia de poseer casas en varias naciones, en previsión de situaciones similares. La obligada emigración de nuestros religiosos del Archipiélago hacia Centro y Sud América fructificó en el establecimiento de múltiples residencias con ministerios diversos en varios países, originando muy pronto la restauración o, más bien, la nueva creación de la Provincia de Santo Tomás de Villanueva.

Dentro de esta dinámica fundacional se enmarca el establecimiento de los agustinos recoletos en la villa de Sos. Contribuía a solucionar e acomodo de frailes repatriados y abría nuevos caminos al servicio de la Iglesia en beneficio de una comarca necesitada de la presencia de comunidades religiosas.

Por eso, realizados los convenios pertinentes con el señor obispo de Jaca, el 13 de octubre de 1902 tomaban posesión de este convento los padres agustinos recoletos de la provincia de San Nicolás de Tolentino.

Dejemos que sea el mismo protagonista quién nos lo cuente: "En cumplimiento de la respetada orden de N. P. Provincial que antecede, nos pusimos en camino el R. P. Fr. Fermín y el que suscribe, saliendo del Colegio de Marcilla el 11 de octubre y llegamos a la villa de Sos el día 12,

17 P. Licinio Ruiz. ob. cit., T. II, p. 507.

hospedándonos en el Colegio de los PP. Escolapios. Al día siguiente, día 13, bajamos a este convento en compañía del Sr. Cura Párroco y obedeciendo el Decreto de S. S. I., nos entregó Convento, Santuario, huerta, predios y demás dependencias. En ese mismo día, como el Convento no había nada absolutamente preparado buscamos dos camas prestadas para poder siquiera descansar en esa misma noche en el Convento. El alimento nos lo proporcionaba la esposa del hortelano que cuida de esto".[18]

Siguiendo las huellas de los descalzos de santa Teresa, sus antecesores, los nuevos moradores de Valentuñana desarrollaron apretada y fructífera labor apostólica por diversos pueblos de Navarra, las Cinco Villas de Aragón, los Valles del Pirineo (retomando así antigua tradición agustino-recoleta desde la fundación de nuestro Colegio de San Nicolás de Tolentino en Zaragoza por don Hugo de Urriés). Púlpito, confesionario, conferencias, ejercicios espirituales, misiones populares, suplencias de párrocos enfermos, etec., eran la ocupación asidua de los hijos de San Agustín. El santuario de *Valentuñana* volvió a brillar, como antaño, por el esplendor de su culto y la esmerada atención a cuantos a él llegaban en busca de amparo y consuelo. La villa de Sos y la *Valdonsella* se sentían muy satisfechas porque, de nuevo, una **Orden Mendicante** se hacía cargo del cuidado de su **Patrona**.

Una provincia religiosa no puede mantenerse sin vivero vocacional. Por eso, para subsanar la carencia de Noviciado, pues el de Monteagudo había sido suprimido por el problema de los repatriados de Filipinas, fue designada la casa de Sos para este desempeño. Los libros oficiales registran la profesión simple del h. corista fray Aurelio de la Cruz y el h. de obediencia Fray Juan Colomo.

Año 1906

Una nueva provincia religiosa de la misma Orden entra en escena en la historia de *Valentuñana*. En Colombia, la recientemente restaurada Provincia de Ntra. Sra. de la Candelaria sufría grave carestía de vocaciones. Varios intentos realizados para paliar el problema habían resultado infructuosos.

Los padres candelarios creyeron que la solución podría ser fundar seminario en España. Y con esta misión llegó a España una delegación compuesta por tres religiosos: Padres Gregorio Segura, Marcelino Ganuza y Eusebio Larrainzar.[19]

Después de mucho mirar por diferentes lugares, se decidieron por la oferta que los padres de San Nicolás les hacían de la casa de Sos. Dos razones se conjugaron para que se diera esta oportunidad: el convento de Monteagudo ya había recuperado la normalidad y pudo reasumir el novi-

18 APSN. Marcilla. Libro de Cosas Notables de Valentuñana. P. Francisco Vega de la Virgen de Vico.

19 BPC, Vo. IX, n. 111, p. 312.

ciado; por otra parte, la provincia de San Nicolás quiso tender una mano a su hermana de Colombia, verdaderamente acuciada por la necesidad de una casa vocacional en España y con muchas dificultades para conseguirla.

Tomaron, pues, posesión de *Valentuñana* los padres candelarios el **3 de enero de 1906**. Ese mismo año se establecía el Colegio Preparatorio de San José. Con alumnos de dicho colegio se estrena el noviciado en 1908. Coristado en 1909, en que profesan los primeros 5 religiosos candelarios en España. El aumento de vocaciones motivó el recrecimiento del tramo este del edificio en una tercera planta. Para desahogo del local y por conveniencias para la mejor formación religiosa, en 1920 el Colegio PreparatorioSan José fue trasladado al pueblo de *Artieda* de Navarra.



Santuario y convento de Santa María de Valentuñana. 1957.

Año 1914

Fecha que merece ser resaltada. En 1914, según aparece registrado en el Libro de Cosas Notables de la casa, partieron para América los primeros 20 religiosos formados al calor de Santa María de Valentuñana. Otros 21 seguirían sus pasos en 1915. Con regularidad Sos seguirá inyectando durante años sabia joven a su provincia de la Candelaria que brega por la expansión del Reino en campos americanos. Colombia, Panamá, Estados Unidos de N. A., en Puerto Rico, República Dominicana, Centro América y México se hablará de *Valentuñana* y *Artieda* de Navarra.

Se refuerzan las comunidades ya existentes y se abren otras nuevas: residencias ministeriales, parroquias, colegios, misiones en sentido estricto en los lugares más recónditos y apartados. Todos son campos óptimos de trabajo para ejercer el afán apostólico de los hijos de San Agustín salidos de este rincón de la *Valdonsella*.

Fruto de esta dinámica expansiva de la Candelaria será la creación de la nueva Provincia de San Agustín con las casas de Estados Unidos de N. A., Puerto Rico y República Dominicana. La mayoría de sus religiosos partieron de este convento. El resto muy pocos, habían sido formados en seminario propio en los mismos Estados Unidos. El fausto acontecimiento para la Orden tuvo lugar en el año 1943.

La Provincia de la Candelaria, no obstante, continuó su crecimiento incesante. Sus seminarios de Colombia apuntaban una primavera vocacional y los de *Artieda* y *Sos*, rebosantes hasta reventar, pedían a gritos un nuevo plantel que sirviera de alivio a las estrecheces que padecían. Este papel representó el nuevo convento de Pamplona.

A partir de 1954, con el traslado de los coristas de *Sos* a *Monteagudo* y el arribo a esta casa de los filósofos que, por estrecheces del local, cobijaba *Artieda*, se inicia un molesto baile de cambios de identidad jurídica entre colegio y convento que cesará cuando, por ausencia de vocaciones, deje de ser seminario. Esta situación originó que el cronista local, ya el 25 de septiembre de 1968, anotara en el Libro de Cosas Notables: "Por enésima vez en la historia de esta casa ocurre el cambio jurídico de convento en colegio".

Año 1961

La pujanza que por aquellos años vivía la Provincia de la Candelaria propició la creación de otra nueva en 1961: Nuestra Señora de la Consolación. A esta se asignaron las casas que la Provincia Madre tenía en España, Panamá y Centro América, más las residencias de Cali y Palmira en Colombia. Al igual que sucediera con las de San Agustín, los componentes de la nueva provincia, en su inmensa mayoría, habían caldeado su espíritu misionero agustino recoleto a los pies de nuestra Patrona.

Año 1976

Pero llegaron las "vacas flacas" y el otrora floreciente semillero vocacional, conoció también su no deseado ocaso. Con la clausura del curso 1975-1976 el entonces colegio-seminario se vio constreñido a cerrar sus puertas como tal por falta de vocaciones. En el Libro de Cosas Notables, el cronista, tras anotar la salida de los padres capitulares para sus respectivas casas, dejo consignado el día 26 de julio de 1976:

> "A raíz del Capítulo Provincial, se da nuevo destino a este convento. En adelante, ya no será colegio.
>
> En el número 3 del párrafo VIII de las ordenaciones del Capítulo se lee: "El Capítulo desea que se mantenga la casa de Sos del Rey Católico y recomienda al Prior Provincial que en el edificio se realicen las mejoras oportunas para las necesidades de convivencias, cursillos, ejercicios, campamentos, etc.".

> Y el párrafo V, al hablar de formación, dice: "El presente Capítulo aconseja que los novicios vivan en casa distinta que los hermanos coristas y juzga conveniente para los mismos la casa de Sos del Rey Católico para el próximo año de noviciado".

Valentuñana sigue ostentando el título de Casa-Noviciado, mas, por el estado permanente de carencia de candidatos, anhela el día en que el número de aspirantes a vestir el hábito agustiniano sea tal que puedan hacer el noviciado en el santo convento de Sos.

Año 1964

Coronación Canónica de la Virgen de Valentuñana. Acontecimiento singular que convocó devotos de toda la comarca, de Zaragoza, Barcelona, Madrid y buena parte de Navarra. Solemnísima festividad que dejó imborrable y gratísimo recuerdo entre los asistentes. Jornada entrañable de fervor mariano que culminó con la Coronación Canónica de la sagrada imagen de Santa María de Valentuñana. Fue el obispo de Jaca mosn. Ángel Hidalgo Ibáñez quien, juntamente con mosn. Delgado y Gómez arzobispo de Pamplona, colocó la hermosa corona sobre las sienes de la Reina de la Valdonsella.

Fruto de aquel acontecimiento, el más grande de la historia del santuario en muchos años, fue el establecimiento de la segunda Romería anual a celebrar en la misma Solemnidad de Pentecostés, para contento de los devotos que, por avatares de la vida, se han visto obligados a fijar su residencia lejos de la patria chica.





Año 2002

Primer centenario de la presencia de los agustinos Recoletos en este convento. Fecha para rendir homenaje de gratitud y admiración a cuantos nos han precedido en la forja de esta historia centenaria. Fecha especial para pedir a Santa María de Valentuñana que sea ella quien presente nuestra ofrenda de gratitud al Señor, verdadero artífice del crecimiento de su viña.

Ojalá que, como la Coronación en cuantos a ella asistieron, deje en nosotros grata y perdurable memoria y nos sirva de acicate para renovar nuestro compromiso cristiano-religioso.

Valentuñana, 1 de mayo de 2002

P. Wenceslao Ruiz.

3. APORTACIÓN HUMANA A LA ORDEN AGUSTINA RECOLETA DE LAS COMARCAS DE LA VALDONSELLA Y VALDAIBAR.

En la conversación mantenida con David Maruri, para completar el trabajo de la conferencia a publicar, pareció conveniente añadir el listado de todos los religiosos con que la Valdonsella y la Valdaibar han contribuido, como elemento vocacional, con la orden de Agustinos recoletos en su labor de formar operarios para la viña del Señor en este plantal-seminario de Valentuñana.

He aquí el grupo que, aspirando a más altas empresas, renunciando a sus hogares y a los atractivos del mundo, ingresaron en esta casa para entregar sus vidas al servicio de Dios y de sus hermanos.

RELIGIOSOS AGUSTINOS DE LA VALDONSELLA Y VALDAIBAR FORMADOS EN EL CONVENTO DE VALENTUÑANA 1							
Nº	Nombre y apellidos	Padre Madre	Nacimiento	Profesión Presbiterato	Óbito	Cargo Prior	Notas bene
1	P. Francisco	Severiano	Sangüesa	12/10/1912	29/05/1980		
	Taboada Pascual	Regina	25/05/1895	11/04/1920			
2	P. Agustín	Juan	Sos del R. C.	07/07/1918	15/01/1987		
	Cuartero Usubiaga	Casilda	05/05/1891	10/05/1925			
3	P. Ricardo	Mariano	Ruesta	01/07/1919	*		
	Sabio Labay	Lucía	01/04/1901	27/02/1926			
4	P. Francisco	Fernando	Sos del R. C.	04/04/1920	*		
	Lapieza Hernández	Maricruz	29/01/1904	19/03/1927			
5	P. Ángel	Cristóbal	Sos del R. C.	04/04/1920	17/10/1990		N. 1
	Almarcegui Garcés	Fidela	22/03/1904	19/04/1927			
6	P. Simón	Mariano	Ruesta	22/10/1920	20/11/1979	1942-45	N. 2
	Sabio Labay	Lucía	25/09/1904	29/05/1927			
7	P. Victoriano	Manuel	Sangüesa	25/11/1920	*		
	Taboada Laborra	Juana	23/03/1901				
8	P. Julián	Antonio	Cáseda	04/06/1921	29/04/1979		
	Ongay Arbe	Dominica	11/12/1904	05/02/1928			
9	P. Honorato	Sebastián	Cáseda	04/06/1921	02/09/1974		N. 3
	Urrutia Recari	Modesta	22/12/1904	05/03/1928			
10	P. Zacarías	Faustino	Cáseda	12/10/1921	24/10/1986		
	Alcate Jiménez	Leona	05/11/1903	05/02/1928			
11	P. Eugenio	Javier	Cáseda	02/06/1923	08/06/2000		N. 4
	Ayape Moriones	Genoveva	04/03/1907	19/01/1930			
12	P. Custodio	Ángel	Aibar	14/08/1923	14/01/1992		
	Domeño Redín	Petra	01/10/1906	19/01/1930			
13	H. Lino	Guillermo	Aibar	27/03/1925	19/07/1925		N. 5
	Otano Sesma	María	23/07/1897				
14	P. Tomás	Ricardo	Cáseda	10/09/1926	*		
	García Olleta	Fermina	23/03/1910	03/12/1933			
15	P. Zenón	Ambrosio	Cáseda	05/12/1926	17/07/1987		
	Rodrigo Moriones	Petra	26/11/1910	03/12/1936			

RELIGIOSOS AGUSTINOS DE LA VALDONSELLA Y VALDAIBAR FORMADOS EN EL CONVENTO DE VALENTUÑANA 2							
Nº	Nombre y apellidos	Padre Madre	Nacimiento	Profesión Presbiterato	Óbito	Cargo Prior	Notas bene
16	P. Francisco	Santos	Cáseda	05/12/1926	29/11/2000		
	Moriones Benedit	Eduarda	03/12/1910	31/03/1934			
17	P. José	Raimundo	Cáseda	05/09/1927	10/07/1978		
	Urrutia Recari	Emérita	16/03/1911	23/12/1933			
18	P. Javier	Antonio	Cáseda	05/09/1927	24/12/1993		
	Iturri Oset	Genoveva	20/08/1911	26/05/1934			
19	P. Prudencio	Fausto	Cáseda	08/09/1922	*		
	Aldave Artieda	Melitona	17/12/1911	04/04/1937			
20	P. Jesús	Modesto	Aibar	08/09/1928	*		
	Sanzo Erdozáin	Hilaria	01/01/1912	10/02/1935			
21	P. Máximo	Crescencio	Cáseda	15/08/1930	*		
	Ruiz Arvez	Micaela	03/01/1913	15/08/1937			
22	Modesto	Hermenegil.	Cáseda	15/08/1930	25/01/1951		
	Oneca Valencia	Urbana	10/03/1914	15/08/1937			
23	P. Nicolás	Fermín	Cáseda	07/12/1931	23/12/1986		
	Loperena Longás	Joaquina	06/12/1915	02/03/1941			
24	P. Francisco	Juan	Cáseda	06/10/1932	08/02/1970	1953-57	
	Lozano Ochoa	Petra	04/10/1916	21/03/1942			
25	P. Domingo	Manuel	Cáseda	22/12/1933			
	Basterra Huerta	María	20/12/1917	21/04/1940	*		
26	P.Agustín	Santos	Cáseda	23/10/1935	31/10/1998		
	Moriones Benedit	Eduarda	09/11/1918	30/05/1942			
27	P. José	Quintín	Sos del R. C.	06/11/1935	06/08/2006	1978-80	N. 6
	Arana Iriarte	Primitiva	04/11/1919	07/03/1943			
28	P. José	Manuel	Liédena	02/11/1937	*		
	Rada Arina	Gregoria	01/09/1921	18/06/1944			
29	P. Germán	Rafael	Longás	06/09/1942	27/07/1959		
	Lánquil Larraz	Tomasa	03/11/1925	03/03/1949			
30	P. Joaquín	Celestino	Cáseda	10/10/1945	*		
	Álvarez Recari	María	27/12/1928	15/06/1952			

RELIGIOSOS AGUSTINOS DE LA VALDONSELLA Y VALDAIBAR FORMADOS EN EL CONVENTO DE VALENTUÑANA 3							
Nº	Nombre y apellidos	Padre Madre	Nacimiento	Profesión Presbiterato	Óbito	Cargo Prior	Notas bene
31	P. Jaime	Demetrio	Cáseda	24/09/1946	01/06/2012		
	Oneca Lozano	Quintina	28/03/1929	21/03/1953			
32	P. Francisco	Cirilo	Aibar	24/09/1946	*		
	Remón Sanzol	Irene	15/09/1930	21/03/1953			
33	P. Aurelio	Martín	Urriés	26/09/1947	19/02/2017	1985-86	
	Olleta Lascosta	Margarita	12/11/1929	03/01/1954			
34	P. Jesús	Julián	Sangüesa	26/09/1947	*		
	Arbeloa Tiebas	Anunciación	21/10/1930	04/04/1954			
35	P. Miguel	José María	Undués de L	26/09/1947	30/03/2015	1980-80	
	Polite Reina	Isabel	02/04/1931	03/04/1954			
36	P. Félix	Cirilo	Sangüesa	28/09/1950	03/0/2003		
	Remón Sanzol	Irene	13/03/1934	25/11/1956			
37	P. Romualdo	Manuel	Cáseda	03/09/1951	04/04/2022		
	Rodrigo Lozano	Bonifacia	20/08/1932	28/05/1958			
38	P. Wenceslao	Felipe	Urriés	03/09/1951		2001-07	
	Ruiz Morea	Ascensión	28/09/1932	02/05/1958			
39	P. Javier	Manuel	Cáseda	03/09/1951	22/04/2009		
	Rodrigo Lozano	Bonifacia	05/11/1933	28/05/1958			
40	P. Francisco Javier	Manuel	Aibar	03/09/1951	*		
	Pérez Erdozáin	Javiera	25/04/1934	24/05/1958			
41	P. José María	Julián	Sangüesa	03/09/1951	*		
	Arbeloa Tiebas	Anunciación	11/08/1935	18/ / 11958			
42	P. José	Domingo	Urriés	06/09/1952	22/11/2006		
	Ruiz Sanz	Natividad	13/07/1934	26/04/1959			
43	P. Teodoro	Teodoro	Cáseda	06/09/1952			
	Baztán Basterra	Matilde	26/03/1936	29/03/1959			N. 7
44	P. Fermín	Antonio	Liédena	07/09/1956			
	Moriones Zubillaga	Visitación	14/04/1935	02/04/1960			
45	H. Joaquín	Simón	Cáseda	07/09/1956			
	Mugueta Leoz	Heleodora	16/08/1932				

RELIGIOSOS AGUSTINOS DE LA VALDONSELLA Y VALDAIBAR FORMADOS EN EL CONVENTO DE VALENTUÑANA 4							
Nº	Nombre y apellidos	Padre Madre	Nacimiento	Profesión Presbiterato	Óbito	Cargo Prior	Notas bene
46	P. Manuel	Jesús	Castiliscar	10/09/1957	*		
	Bueno Gil	Hermenegil.	21/04/1937	02/07/1961			
47	H. C. Jesús	Pablo	Castiliscar	10/09/1957	03/10/1959		N. 8
	Cortés	Tomasa	15/12/1937				
48	P. Pedro	Félix	Gallipienzo	14/09/1959		1986-98	
	Mateo Zubiri	Julia	23/02/1939	21/07/1963			
49	P. Jacinto	Bienvenido	Urriés	14/09/1959			
	Alegre Landa	Melchora	08/06/1939	21/07/1963			
50	P. Ángel	Javier	Cáseda	14/09/1959			
	Aguirre	Luisa	12/09/1939	22/09/1963			
51	P. José María	Andrés	Sangüesa	14/09/1959			
	Ozcoidi Jiménez	Misiricordia	11/03/1941	20/10/1964			
52	P. Javier	Santos	Sangüesa	10/09/1962			
	Otín Martínez	Gloria	31/07/1943	22/03/1967			
53	P. Pedro María	Pedro	Cáseda	12/09/1963	12/01/2008		
	Oneca Ayape	Germana	20/04/1944	23/06/1968			
54	P. Juan José	Salvador	Eslava	12/09/1963			
	Lerga Ucar	Felisa	24/06/1944	23/06/1968			
55	P. Francisco	Nicolás	Sangüesa	12/09/1963			
	Elizalde Machín	Clara	26/11/1945	23/06/1968			
56	P. Francisco	Amancio	Aibar	12/09/1963			
	Ibero Grez	Concepción	20/09/1945	14/07/1972			
57	P. Jesús Javier	Andrés	Cáseda	04/09/1964			
	Zoco Salvador	Concepción	24/12/1944	13/07/1969			
58	P. Jacinto	José	Cáseda	17/09/1960			
	Lozano Rodrigo	Francisca	20/02/1945	06/01/1972			
59	H. TomásJavier	Antonio	Cáseda	10/09/1972	30/11/2018		
	Vélaz Esparza	Victoria	07/03/1950				

Notas bene:

1. El P. Ángel Almarcegui fue prior provincial de la provincia de San Agustín en los periodos 1948-1951 y 1951-1954. En el año 1962 fue elegido prior general de la orden de agustinos recoletos cargo que desempeñó hasta 1968.
2. El P. Simón Sabio rigió la provincia de Nª Sª de la Candelaria como Prior Provincial en los años 1961-1965.
3. El P. Honorato Urrutia ejerció el gobierno de la provincia de la Candelaria durante los año 1942-1945 Y ocupó el mismo cargo de prior provincial en la nueva provincia de Nª Sª de la Candelaria en los años 1964-1967.
4. El P. Eugenio Ayape fue superior provincial de la Candelaria entre los años 1945-1949. Reelegido para el periodo 94-1953, en el capítulo general celebrado en 1950, al padre Eugenio se le nombró prior general de la orden de Agustinos recoletos para los años de 1950-1956, y en el capítulo de 1956 le sería renovado, su mandato, prolongando así su gobierno de la orden hasta 1962.
5. El hermano Lino Otano murió arrastrado por el barranco de las Fuentes, que bordea los términos del convento, el día 19 de julio de 1925. Intentó salvar unas yeguas amenazadas por la avenida, pero la crecida del río lo sorprendió y se vio obligado a trepar a uno de los frutales que había en la huerta. Por mucho que los frailes intentaron lanzarle sogas para rescatarlo, él no logró alcanzarlas. La fuerza de la corriente arrancó de cuajo el árbol, llevándose con él al bendito hermano Lino que recién había profesado como agustino recoleto apenas cuatro meses antes. A la mañana siguiente, de madrugada, fue hallado su cadáver km. y medio del lugar del percance en la partida llamada de la Monja. Podemos imaginar el estado de consternación en que viviría en aquellos días la comunidad de Valentuñana. El hermano Lino nunca debió arriesgar su vida por salvar las yeguas por muy valiosas que estas fueran para la casa. Pero su interés por las cosas de la comunidad le impulsó a correr el riesgo aun a sabiendas del gran peligro que suponía la creciente avenida del desmadrado río. La acción de nuestro difunto hermano que, vista superficialmente aparece como un tanto imprudente y temeraria, en el fondo, no deja de estar motivada por una grandísima dosis de generosidad, que no es otra cosa que la entrega a los demás o, lo que es lo mismo, el amor a los hermanos. Como suponemos con toda razón que en este terreno, por su educación cristiana adquirida en su familia de Aibar, y, en especial, por la formación recibida en el convento, sobre todo en el noviciado recientemente vivido estaba perfectamente orientado, no dudamos de que el Señor, que sí sabe valorar en su justa medida las motivaciones que impulsan el comportamiento humano y el grado de

auténtico amor conque cada una de sus acciones están revestidas, como Padre, acogió a su benigno Lino en aquel momento supremo de su trágica muerte.

6. El padre José Arana fue nombrado prior provincial de la Candelaria en el año de 1957, como tal, la gobernó hasta 1961.
7. El padre Teodoro Baztán rigió los destinos de Nª Sª de la Consolación durante los periodos 1979-1982 y 1982-1985.
8. El hermano corista fray Jesús Cortés entregó su alma al Señor el 8 de octubre de 1957 a causa de la gripe asiática que asoló a España en el otoño de aquel año. Casi la totalidad de los jóvenes de la comunidad nos vimos afectados. La gripe respetó a la mayoría de los mayores de 30 años. Únicamente el hermano Ángel Lampre, de Tauste, de 37 años de edad, sufrió graves quebrantos. Sólo nuestro querido fray Jesús Cortés, joven de 20 años aún no cumplidos, lleno de vida y religioso ejemplar, cayó víctima de aquella fatídica epidemia. Que Dios lo tenga en su gloria.

No todos los religiosos aquí consignados perseveraron en su vocación religiosa o religiosa-sacerdotal Hasta el final. Unos abandonaron el estado religioso para continuar su vida como sacerdotes seculares, ejerciendo un ministerio sacerdotal con encomiable dedicación. Otros se exclautraron reducidos al estado laical, De algunos de ellos nos consta que han sabido mantenerse como buenos fieles cristianos; del resto no tenemos noticia alguna.

De los religiosos formados en Valentuñana al amparo y abrigo de su Patrona, cuatro fueron ordenados obispos, y uno de ellos proclamado cardenal. Son ellos, mons. Nicasio Balisa, de Ongoz Navarra; mons Florentino Zabalza, de Bigüezal, Navarra; mons. Agustín Ganuza, de Artajona; mons. José Luis Lacunza, de Pamplona. Monseñor Lacunza, siendo obispo de David, Panamá, fue creado cardenal por S. S. el papa Francisco, de felicísima memoria. Se da la coincidencia de que todos ellos son nacidos en Navarra. Es notoria la abundancia de obispos navarros en la iglesia, especialmente en tierras de misión. Es muestra de la gran floración vocacional que Navarra vivió en los siglos XIX y XX. También fue ordenado obispo fray Aníbal Saldaña, panameño, que hizo el noviciado en este convento y profesó en el mismo el 13 de septiembre de 1977.

A consignar asimismo el hecho tan destacado de la especial relación establecida entre Valentuñana y el pueblo de Cáseda, por su generosa contribución vocacional con este centro de forja de misioneros a lo largo del siglo XX. Son 28, entre los 59 religiosos aquí anotados, los hijos de Cáseda que, a los pies de Santa María de Valentuñana, caldearon su espíritu misionero para expandir por lejanas tierras la semilla del Reino de Dios.

4. EPILOGO.

Las circunstancias mandan. Por eso, este epílogo que, de suyo, debería de ser un resumen o compendio de lo hasta ahora expresado, será más bien un esbozo del final de esta fecunda historia en breves páginas narrada. Esbozo que muy bien pudiera trocarse en triste elegía que cantara en lúgubres cadencias el recuerdo del amargo desenlace de un idilio vivido durante siglos entre el santuario de Valentuñana y los conventos de carmelitas descalzos de Santa Teresa de Jesús y de los recoletos de San Agustín.

Decíamos glosando la fecha de 1976 en la inauguración del centenario: "Pero llegaron las "vacas flacas", y el otrora floreciente semillero vocacional conoció también su no deseado ocaso. En la clausura del curso 11975-1976, el entonces colegio-seminario se vio constreñido a cerrar las puertas como tal seminario por falta de vocaciones".



"Aula Mariae", sala con una colección de dos millares de imágenes (postales) de la Virgen de todas las comunidades del estado. Fot. David Maruri. 05.10.2025

Bien es verdad que en años posteriores vivió tiempos espléndidos en su nueva actividad socio-pastoral como hospedería y casa de acogida de grupos de vivencia cristiana. Pero, como la vida actual muta con tanta celeridad, pronto a estas actividades también llegó su declive, y en el año 2018 la casa se vio precisada a darse de baja en esta nueva modalidad de apostolado.

El año 2018 ha quedado marcado con tinta roja en la historia de nuestra orden. Fue el año de la reinserción de las ocho provincias que la integraban, quedando reducida a solamente cuatro. La nuestra, denominada Provincia de Nª Sª de la Consolación, volvió a formar parte de la antigua de la Candelaria, en Colombia, de la cual fuera deslindada en 1961.

La arrasadora crisis vocacional y la lamentable plaga de secularizaciones son las causas inmediatas de la precipitada escasez de religiosos, religiosas y clero secular por falta de relevo del personal. Pero a nadie se le oculta que, en el fondo y tras estas causantes están la increencia e indiferencia religiosas que en el mundo actual impera. El hedonismo, el egoísmo, el individualismo etc., etc., factores todos que escandalosamente gobiernan la sociedad en que vivimos, desde luego,no ayudan a crear el ambiente adecuado para el cultivo de las vocaciones. Por otra parte ¿Cómo pueden surgir vocaciones religiosas y sacerdotales con índices tan bajos de natalidad? En contraposición en aquellos movimientos eclesiales en los que se cultivan el matrimonio, la familia, el derecho a la vida … si que brotan estas vocaciones.



Claustro del convento convertido en un museo misional.
Fotografía David Maruri. 05.10.2025

En todo caso, la situación actual relativa al número de religiosos con que cuenta la provincia que posee y regenta Valentuñana la obliga a poner punto final a su historia en este para ella tan entrañable y fructífero vivero vocacional. Y aunque es verdad que el proceso de cierre viene gestándose desde hace varios años, parece ser que su desenlace es inmediato, pues según últimas noticias se ha señalado el próximo mes de febrero de 2026 para la firma de la compraventa y entrega de la casa a sus nuevos propietarios. Será el cierre y clausura de nuestra historia en Valentuñana.

Grande es la tristeza que causa semejante situación. Máxime porque se trata de una de las casas señeras de la orden. Pero genera más pena, si cabe, la desoladora situación en la que quedará el Santuario de Santa María de Valentuñana. Nunca en su milenaria historia, se ve en tales circunstancias, a excepción de los cinco años de su ocupación por el ejército de Napoleón, pues lo utilizaron para el servicio de cuadra de sus caballos.

En la antigüedad, antes de la fundación del convento carmelitano, Valentuñana fue siempre un importante centro de culto y de peregrinación. Custodiado y atendido por un ermitaño que moraba en amplia casa adosada a la ermita, uno de los muchos sacerdotes del pueblo, por turno, servía cada año como capellán de la Virgen, y a su cargo corría celebrar las misas que la feligresía demandaba y dirigir la cofradía que llegó a contar con más de 300 cofrades, hombres y mujeres. Frecuentemente el clero de la villa, acompañado de los fieles, y en numerosas ocasiones con la presencia del ayuntamiento, bajaban en procesión a la ermita a cantar las solemnes vísperas ante su Patrona. Todos los años, en abigarrada multitud, acudían en romería a honrar a la Virgen en el día señalado del lunes de Pentecostés. Era frecuente también que, con motivo de sequías, pestes o epidemias, pueblos de la zona, tanto de la Valdonsella como del Llano de Aibar, acudieran al santuario en peregrinación a pedir remedio a sus males o a dar gracias por el amparo alcanzado de Santa María de Valentuñana.

Con la presencia de los carmelitas, gracias a su celo y dedicación, creció lógicamente el prestigio del lugar, y los servicios que la nueva iglesia y convento prestaban contribuyeron al aumento de la devoción que los fieles profesaban a su Patrona.

Cuando en 1835 los religiosos fueron expulsados, el templo quedó bajo la dirección del clero de Sos, que en aquel tiempo era suficiente, y su culto y cuidado contaba también con la asistencia de la cofradía. Además, se dio la circunstancia de que uno de los frailes exclaustrados vivió unos años, hasta su muerte, en el convento como agregado al clero secular; le acompañaba un hermano de su congregación, que figuraba ante las autoridades como sirviente suyo. Ambos contribuyeron al mantenimiento y servicio del santuario.

Pero en 2026, tras el abandono forzoso de los hijos de San Agustín que supieron seguir de cerca las huellas de sus antecesores, el panorama que se presenta ofrece un aspecto muy preocupante. La iglesia pasará a depender de nuevo de la parroquia de Sos. Mas de todos es conocido el estado que se encuentra su párroco actual mosen Máximo Garcés: 93 años de edad y en precario estado de salud por sus achaques. Admirable y muy de agradecer su actitud de mantenerse al frente de su feligresía al no poder el señor obispo designarle reemplazo. Y actualmente tampoco se cuenta con el inestimable apoyo de la cofradía, pues esta pasó a la historia. Por otra parte ¿Será posible encontrar a alguien que cuide de ella y la mantenga abierta al menos los fines de semana y días señalados durante el año?

No obstante, cabe una posibilidad: que los nuevos propietarios del hasta ahora convento, según la índole del uso a que se destine, se comprometan a velar por el santuario de Santa María de Valentuñana y mantenerlo abierto al acceso de sus devotos y demás visitantes. Que gran servicio para todos ¡Ojalá esto sea realizable!

5. ARCHIVOS Y FUENTES CONSULTADAS.

AHHM. Archivo Histórico Nacional de Madrid.
APS. Archivo Parroquial e Sos.
ANS. Archivo Notarial de Sos.
AAP. Archivo Arzobispado de Pamplona.
AHPZ. Archivo Histórico Provincial de Zaragoza.
APCDZ. Archivo Provincial de Carmelitas Descalzos de Zaragoza.
ACV. Archivo del Convento de Valentuñana.
APCon. Archivo Provincial de la Consolación.
BCDZ. Biblioteca Carmelitas Descalzos de Zaragoza.
BPC. Boletín Provincial de la Candelaria.
BPCon. Boletín Provincial de la Consolación.
BPSJ. Boletín Provincial de San José.
SHPSN. Sinopsis histórica de la Provincia de S. Nicolás de Tolentino. P. Licinio Ruiz.
"Aragón, Reino de Cristo y dote de María Santísima". Obra del P. Roque Alberto Faci, Carmelita. Consta de dos partes: la primera trata sobre las imágenes de Cristo Crucificado; la segunda, sobre "Imágenes aparecidas y halladas de Ntra. Sra. en el Reino de Aragón".
VALENTUÑANA, ANTIGUAMENTE (AUN EN EL SIGLO XII), BALANTUÑANA. Breve reseña escrita por D. Emiliano Ladrero.
AOAR. Acta Ordinaria de los Agustinos Recoletos. Años: 1962, 1986 y 1992.

Valentuñana, septiembre de 2025
P. Wenceslao Ruiz OAR



Santuario y convento de Santa María de Valentuñana.
Fotografía: David Maruri, 05.10.2025.

6. ANEXO FOTOGRÁFICO. Fuente de la Virgen y Virgen del Pilar.

El P. Wencelao Ruiz además de cumplir con su misión como religioso, ha desarrollado exitosamente otras labores, investigando la historia de la comarca, siendo un artista trabajando la piedra, un buen cantero, como lo demuestran algunas de sus obras:

Fuente de la Virgen.



Según la tradición, la Virgen se apareció en la hondonada, junto al Zorrompo, donde queda como testimonio la Fuente de la Virgen. Hasta la década de los 1780, todavía subsistía el testimonio de la carrasca sobre la que María hizo su aparición al pastor. Su desaparición se debió a una arrasadora crecida del barranco Zorrompo, en 1787, que la sepultó en el mismo lugar y cuyo tronco apareció en las excavaciones efectuadas hace unos años en torno a dicha fuente. La excavación y obra comenzaron en 1991 y terminaron en 1913. Si bien, el trabajo no está finalizado en su totalidad por enfermedad de quien lo realizaba, queda a la espera de que algunos voluntarios, amantes de Valentuñana, se ofrezcan para su terminación.



Estado de las obras en octubre de 1996



Estado de las obras en febrero de 1998.



Muro construido con piedras con los nombres de los poblados de la Valdonsella, Fotografía: David Maruri. 11.10.2025



Fuente de Santa María de Valentuñana en la actualidad.
Fotografía: David Maruri. 11.10.2025

Virgen del Pilar.

Un molón de era, los diámetros de las esquinas eran uno mayor que otro, para facilitar la labor de las vueltas en su recorrido, que aparece en la parte superior de la foto de la izquierda, fue obsequio del señor Juan Pérez (Macarro), con el fin de hacer de él una columna para la Virgen del Pilar. Es la que vemos en la foto de la derecha, colocada en la hornacina del pasillo que va al comedor. Columna y base obra del cantero P. Wences. Las otras dos piedras inferiores se trajeron de Sosito. Aparecieron al ampliar el camino de acceso al corral de los Salvo.





(Fotografías: Del molón y piedras del año 1997.
De la Virgen del Pilar. David Maruri. 05.10.2025)



El P. Wenceslao Ruiz Morea en pleno trabajo, "siempre labrando".
Fotografía Hugo, 26.09.1999